

17.-"Presentación de Sergio a la Comunidad"

Verdaderamente eres importante en nuestra vida,
eres lo más íntimo y valioso que tenemos.
Tú llenas de sentido nuestra existencia,
de paz nuestro corazón,
de esperanza nuestros malos momentos.

Tú creaste el Universo
y dejaste a la humanidad la responsabilidad
de llevarlo a su perfección.
Desde entonces el mundo se debate
entre el amor y el egoísmo
y no acabamos de conseguir un mundo
como a ti y a nosotros nos gustaría.
Muchas personas han vivido y viven ese gran ideal
de amor sin fronteras,
deseando ver nacer un mundo de hermanos,
donde todos estemos unidos,
donde sólo se hable de paz.

Nosotros nos encontramos entre ellas,
a pesar de nuestros defectos,
gracias a que te hemos conocido
y, desde entonces, queremos vivir en tu Amor.

Queremos hoy y siempre agradecértelo
y decirte con todas nuestras fuerzas,
unidos a todos los que han compartido
y comparten este sentimiento:
SANTO...

Santo eres, Señor, fuente del Amor.
De ti procede todo brote de misericordia y de generosidad.

Te sentimos como nuestro Creador y Padre,
como Origen y Destino de nuestras vidas.
Y esto, gracias a Jesús, tu Hijo,
que un día decidió integrarse en nuestro mundo
para decirnos directamente, sin intermediarios,

lo que nos amas;
para acercarnos a Ti
y hacernos sentir tu presencia
más profundamente que la nuestra.

Sufrió un rechazo por parte de los poderes establecidos
y, sabiendo próxima su muerte,
quiso reunir a los suyos para celebrar su despedida.
En esa última cena....

Éste es el sacramento de nuestra fe,
y cada vez que lo celebramos
sentimos especialmente tu presencia,
esperando el momento en que vuelvas.

Jesús, queremos darte las gracias por lo que hiciste.
Nosotros, casi dos mil años después,
te conocemos gracias a una larga cadena de seguidores tuyos
y a tu presencia constante por encima del tiempo.

Un día te respondimos que eras Cristo
y que queríamos seguirte por encima de todo,
unirnos a ti en tu ideal
de hacer realidad el Reino de Dios en el mundo,
aportando un poco de luz y sal
en la construcción de un universo
más fraternal y solidario.

Hoy revivimos ese compromiso
y manifestamos querer seguir ese proceso sin límites.
Y queremos pedirte que **Sergio** llegue a descubrirte y quererte;
deseamos que lo consiga con tu ayuda y la nuestra.

Queremos pedirte también por la Iglesia,
para que abandone sus seguridades y privilegios.
Por todas las confesiones religiosas
que de algún modo intentan reflejarte
y por todos los que se comportan generosamente sin conocerte.
Que todos colaboremos a hacer más creíble tu existencia.

Te seguiríamos pidiendo indefinidamente,
por ejemplo por los marginados, los enfermos,

los que siguen caminos injustos...
Pero nos acordamos de lo que tú nos dijiste,
de que antes de que llegue la palabra a nuestra lengua
la conoces.

Nuestras peticiones se resumirían
en conseguir una unidad total y sin barreras.
Y nuestro mayor deseo es bendecirte,
y así lo hacemos:

**POR CRISTO, CON EL Y EN EL,
A TI DIOS PADRE TODOPODEROSO,
EN LA UNIDAD DEL ESPÍRITU SANTO,
TODO HONOR Y TODA GLORIA
POR LOS SIGLOS DE LOS SIGLOS. AMÉN.**